



HOGUERAS

FORMACIÓN E INICIACIÓN



Familia Hosanna y Pustinikki del Silencio de María
Quito - Ecuador • Noviembre 2019

*“No ruego solamente por ellos, sino también por los que,
gracias a su palabra, creerán en mí.
Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti,
que también ellos sean uno en nosotros,
para que el mundo crea que tú me enviaste.
Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno,
como nosotros somos uno (yo en ellos y tú en mí) para que sean
perfectamente uno y el mundo conozca que tú me has enviado, y
que yo los amé cómo tú me amaste.
Padre, quiero que los que tú me diste estén conmigo
donde yo esté, para que contemplan la gloria que me has dado,
porque ya me amabas antes
de la creación del mundo.
Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo
te conocí, y ellos reconocieron que tú me enviaste.
Les di a conocer tu Nombre,
y se lo seguiré dando a conocer,
para que el amor con que tú me amaste esté en ellos,
y yo también esté en ellos”.*

San Juan 17, 20-26



Link de Código QR

Léelo con tu celular, desde la APP QR Code Reader.

*Audio de Bienvenida e invitación para la formación y la iniciación de Hogueras,
realizado por el Padre John A. Montoya.*

INTRODUCCIÓN

En nombre del Señor Jesús y de la madre María, te damos la más cordial bienvenida a este proceso de formación de Hogueras Hosanna.

Antes de empezar recordamos varios regalos que el Señor te ha dado en la “Familia Hosanna” que te ayudarán a obtener mejores resultados:

El Rincón Secreto:

También llamado cuarto de batalla o rincón de oración, donde luchamos contra el mundo y nuestro ego, para encontrarnos diariamente con el Señor.

El Diario Espiritual:

Un cuaderno en el que escribes tus reflexiones, aprendizajes, sentimientos y evaluaciones, a partir del diálogo con el Señor.

El Compañero de Camino:

La persona que hace el proceso espiritual contigo, en quien confías plenamente y con la cual puedes compartir las experiencias de tu caminar.

La Hoguera:

Es un grupo de 3 a 10 personas que se reúnen en oración al menos una vez al mes para orar juntas, compartir las experiencias vividas y crecer mutuamente.

La Oración Constante:

La frase que te permite hacer conciencia de la presencia del Señor en cada momento del día. Se la repite lento, desde el corazón, hasta que se vuelve parte de ti. Puede ser de la Biblia o inspirada por el Espíritu Santo.

El Centenario:

Está formado por 100 pepas continuas y se usa como complemento a la “oración constante” ya que se utiliza con la frase de contacto.

Tono de Presencia:

Es un tono o timbre sutil y suave, programado cada hora en tu celular.



Después de esta breve introducción y de compartir contigo estas recomendaciones, con un fuerte abrazo te reto a formar una hoguera.

Te invito a entrar en materia orando con la Palabra de Dios:

*“Dios de los padres y Señor de la misericordia,
que con tu palabra hiciste todas las cosas,
y en tu sabiduría formaste a la persona,
para que dominase sobre tus creaturas,
y para que rigiese el mundo con santidad y justicia
y lo gobernase con rectitud de corazón.
Dame la sabiduría asistente de tu trono
y no me excluyas del número de tus siervos,
porque siervo tuyo soy, hijo de tu sierva,
hombre débil y de pocos años,
demasiado pequeño para conocer el juicio y las leyes.
Pues, aunque uno sea perfecto
entre los hijos de las personas,
sin la sabiduría, que procede de ti,
será estimado en nada.
Contigo está la sabiduría conocedora de tus obras,
que te asistió cuando hacías el mundo,
y que sabe lo que es grato a tus ojos
y lo que es recto según tus preceptos.
Mándala de tus santos cielos
y de tu trono de gloria envíala
para que me asista en mis trabajos
y venga yo a saber lo que te es grato.
Porque ella conoce y entiende todas las cosas,
y me guiará prudentemente en mis obras,
y me guardará en su esplendor.”*

(Sab 9,1 ss)



MATERIAL DIDÁCTICO



Cada tomo tendrá un material didáctico que guiará los temas a tratar en las diferentes reuniones.

Signo: Una vela encendida

Himno: Cuatro vientos (Hakuna Group Music)

Lema: Mi hermano es un regalo de Dios

Misión: Comunicarme, hacer contacto y orar por los hermanos de hoguera

Propósitos personales: Abrir mi corazón a Dios y a los hermanos

Sacrificio: Orar por cada miembro de la hoguera

Imagen: Logo Hosanna



Léelo con tu celular, desde la APP QR Code Reader
Link de Código QR / Cuatro vientos (Hakuna Group Music)





¿CÓMO FORMAR UNA HOGUERA HOSANNA?

Te doy la bienvenida a esta aventura hermosa del Señor y de la fraternidad; doy gracias a Dios por tu Sí a la invitación que has recibido. Lo más importante es que tengas tu corazón abierto a dar y recibir, sin prejuicios ni temores.

Reflexión

En la realidad del mundo actual en que los medios de comunicación, paradójicamente nos dificultan comunicarnos y las prisas impiden crecer como persona, como hermanos, como iglesia, es fundamental volver a la esencia de nuestra fe vivida en sus inicios, en pequeñas familias espirituales donde podemos encontrar madres, padres y hermanos:

“...mi madre y mis hermanos son los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen” Lc 8,21

Un poco de historia

Después de que el Señor fue regalando el nacimiento de la familia Hosanna (consultar folleto acerca de que es la familia Hosanna), en algunos lugares, pequeños grupos de personas empezaron a reunirse para orar, escuchar los audios y servir. Dadas las características de estos grupos, el trabajo fue ponerle el nombre de hoguera y orar para escuchar lo que el Señor seguiría dictando al respecto.

Como todo en la familia Hosanna, las hogueras son obra del Espíritu Santo y nacen a partir de la necesidad de reunirse para hablar de Dios, orar, compartir y crear vínculos de hermandad.

¿Qué es una hoguera?

Según el diccionario, una hoguera es un fuego hecho en el suelo y al aire libre, cuyos materiales combustibles producen mucha llama.

¿Qué es una Hoguera Hosanna?

Hosanna significa: ¡Dios salva ahora!, ¡te pedimos ayuda!, ¡salva te rogamos!

Podemos definir la hoguera Hosanna como el espacio en que clamamos al Señor su presencia salvadora. En la hoguera está Dios salvándonos a través de ese fuego del Espíritu Santo (Mateo 18,20). No es un fuego desordenado, sino un fuego bajo el control del Espíritu.



Hoguera es calor cuando hay frío, luz en la oscuridad, es vida cuando hay muerte.

¿Cómo son las hogueras Hosanna?

Son reuniones presenciales en las cuales se comparte, no solo el pan sino, principalmente la vivencia personal en Cristo, así como las alegrías, tristezas, dolores, quehaceres, triunfos, proyectos. Poco a poco hemos ido descubriendo que el Señor nos llama a buscar la vivencia del Evangelio al estilo de las primeras comunidades cristianas y es lo que deseamos vivir en las hogueras Hosanna.

¿Con cuántas personas puedo iniciar una hoguera Hosanna?

Pueden ser un grupo de mínimo 3 y máximo 10 personas conocidas o desconocidas que pertenezcan a Familia Hosanna, quienes escuchan los audios.

“Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” Mateo 18, 20

Si los leños son muy pocos no pueden generar calor al que se está apagando y si son muchos tampoco pueden atender a los demás.

La hoguera no es un grupo de oración.

Una vez conformada, no puede tener invitados improvisados que rompan el nivel de confianza de los participantes, porque la hoguera se convierte en una familia en la que cada uno es compañero de camino del otro, al que se llega sin prejuicios, con los pies desnudos (éxodo 3,5) y con el respeto que se tiene al mismo Jesús, quien habita en el hermano.

A diferencia del mundo en el que estamos inmersos por la globalización a través de la cual somos solo un número u objeto de producción y consumo; en la hoguera somos

príncipes y princesas, hijos del Rey de reyes. Aún en las diferencias que puedan generarse, el otro es hermano elegido por Dios para mí, es un regalo y una misión que Él me entrega, ya que con todas sus realidades, puede enriquecer la fraternidad.

Existen también Hogueras Hosanna familiares conformadas por papá, mamá e hijos, a las cuales las llamamos Hogueras Nazaret.

¿Con qué frecuencia deben reunirse las hogueras?

Depende de la disponibilidad de los miembros de cada hoguera; sin embargo, lo ideal es reunirse una vez a la semana, ya que de la frecuencia depende la hermandad y fraternidad que se vaya generando entre los miembros, además encontrarse continuamente aportará mucho al crecimiento en la oración.

¿Dónde deben reunirse las hogueras?

Puede ser en la casa de cualquiera de los participantes de la hoguera. Lo ideal es que el lugar se rote en cada encuentro, en la medida de que sea posible porque pueden existir personas enfermas con poca movilidad o mamás que no tengan donde encargar a sus niños.

La persona anfitriona puede ser quien guíe la hoguera durante esa reunión; sin embargo, debe quedar muy claro que en una hoguera Hosanna no existe coordinador o líder, ni lugar establecido, ya que todos somos servidores y hermanos.

Palabra de Dios para reflexionar con este tema.

"Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros. Ustedes deben amarse unos a otros como yo los he amado. En esto reconocerán todos que son mis discípulos, en que se amen unos a otros" Juan 13,34-36

¿Con qué te quedas del encuentro de hoy?, ¿qué aprendiste?

Oración final.

Es momento de orar por la hoguera como familia espiritual y cada uno de sus miembros; orar por la Familia Hosanna, por la iglesia... busquemos que cada uno abra su corazón en oración.

Padre nuestro, Ave María, Gloria y un abrazo de paz entre hermanos.

Ágape (compartir)

Para recordar (material didáctico).





GUÍA SUGERIDA PARA UNA HOGUERA HOSANNA

Las hogueras de la familia Hosanna deben contar siempre con la apertura al Espíritu Santo, de tal manera, que nunca se siga un orden rígido, pues debe ser siempre un encuentro amoroso, amistoso, alegre, fraterno. Sin embargo, siempre debe existir oración, Palabra de Dios y evaluación del proceso personal.

Al empezar una hoguera se puede aplicar esta sugerencia y luego el Espíritu Santo fluirá libremente:

1. Acogida:

El primer encuentro marca profundamente el corazón de una persona, debe brindarse tal calor humano que la persona sienta que ha llegado a su casa, al lugar donde tenía que llegar.

Es fundamental tratar a cada persona por su nombre con la ternura con que Cristo resucitado llamó a María después de su resurrección (Juan 20,11-18).

Cuando el anfitrión abra la puerta a cada hermano que llega, debe repetirse en oración... *“es Jesús quien llega a mi casa”*.

Después del cálido recibimiento a cada persona, con humildad no fingida, el anfitrión da la bienvenida a todos los hermanos, teniendo presente que representa a la familia Hosanna, a la Iglesia y al mismo Señor, acogiendo a todos.

Es importante evitar entre los hermanos títulos que denoten grandeza, pues el único grande es el Señor (Marcos 10,35-45) y los títulos grandes entre nosotros son: servidor y hermano.

2. Oración Inicial:

Se puede comenzar invocando el Espíritu Santo para que sea Él quien guíe el encuentro, puede ser una oración espontánea, una canción, un audio, un video o una reflexión escrita; al inicio de las hogueras puede ser difícil la participación espontánea de los hermanos, pero poco a poco debe buscarse que cada uno abra sus labios y su corazón para orar.



Este momento es propicio también, para escuchar, si se tiene a mano, un audio de bienvenida por parte de la Familia Hosanna, de tal manera que las personas se sientan unidas a toda su familia espiritual en el mundo.

3. Resumen del encuentro anterior (a partir de la segunda reunión) y evaluación de los compromisos:

De manera breve, es importante hacer un recuento de lo visto en la reunión anterior, conclusiones a las que llegaron y compromisos asumidos.

4. Pequeña reflexión:

Antes de pasar al conocimiento personal, es aconsejable realizar una pequeña reflexión donde se estimule la confianza, el respeto y la vida en un mismo corazón; de ser posible compartir un texto bíblico y reflexionarlo. Puede ser la lectura bíblica del día.

5. Compartir la vida y abrir el corazón:

En estos primeros encuentros, lo fundamental es que cada uno abra el corazón, comparta su historia, con alegrías y dolores, con frustraciones y esperanzas; si es necesario que una persona se tome un encuentro para abrir su corazón, puede hacerlo.

Es un espacio para compartir la vida y conocerse, no es para consejos, quejas, reflexiones o discursos.

Al final de cada encuentro sugerimos un texto de la palabra de Dios que puede servir para concluir la participación de las personas y cerrar el espacio de diálogo, luego el Espíritu Santo irá guiando.

6. Oración por las personas que abrieron su corazón:

Es hermoso poder terminar el encuentro haciendo oración por las personas que abrieron su corazón, por su historia, el paso del Señor en ella y por lo que vendrá en adelante. Haciendo uso de la libertad y por inspiración del Espíritu Santo, los demás pueden orar, cantar o dar gracias.

7. Compromisos:

Al finalizar el encuentro debemos responder dos preguntas:

a) ¿Con qué me quedo?: esta pregunta debe llevar a cada hermano de la hoguera a resumir en una frase aquello que recibió en el encuentro y que quedará como eco para trabajarlo durante la semana.

b) ¿Cuál es mi compromiso?: cada uno de los participantes debe hacer un compromiso

personal de acuerdo con lo vivido en la hoguera; por ejemplo: estar unidos en oración, estar en comunicación animándose los unos a los otros, alguna visita para crecer en la relación de hermanos, una salida en fraternidad.

8. Oración final:

Se hace una oración de acción de gracias, en ella deben participar los que deseen con lo que tengan en sus corazones, puede haber alguna canción o gesto que lleve a la experiencia de oración.

Al finalizar que no falte la oración del Padre Nuestro, la invocación a la Virgen María y el abrazo fraterno entre hermanos.

9. Ágape:

Para terminar cada hoguera y si todos están de acuerdo, se puede hacer un ágape en el que el anfitrión tenga agüita o café y los demás lleven pan o galletas para compartir. No se recomienda hacer una cena porque se perderá el sentido del encuentro y se puede dedicar más tiempo a la preparación de la comida que al fundamento que es la oración y el compartir fraterno.

10. Recordar la privacidad:

Es vital recordar la importancia de la prudencia frente a todo lo que se comparte en la hoguera, pues es la tierra sagrada de cada persona la que se expone. “Todo lo que se comparte en la hoguera, se queda en la hoguera”.

Palabra de Dios para reflexionar con este tema.

El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común” Hechos 4,32.

¿Con qué te quedas del encuentro de hoy?, ¿qué aprendiste?

Oración final.

Padre nuestro, Ave María, Gloria y un abrazo de paz entre hermanos.

Ágape (compartir)

Para recordar

Es bueno hacer énfasis en las ayudas didácticas que son instrumentos que permitirán fortalecer cada encuentro.



TEMA #3

ELEMENTOS DE LA HOGUERA HOSANNA



Decíamos que una hoguera es un fuego hecho en el suelo y al aire libre, cuyos materiales combustibles producen mucha llama.

¿Cuáles son esos materiales combustibles?

1. Los leños o ramas

En las hogueras Hosanna cada participante es un leño y cada uno es importante para alimentar el fuego porque se necesitan ramas de diferentes tamaños y grosores para mantener encendida la hoguera.

Por ejemplo, un leño pequeño hace que se prenda un leño grueso, ninguno es mejor que otro, sino complementarios. Un leño delgado puede ser un hermano que recién comienza su proceso de conversión, aquel que no pertenece a ningún movimiento o el que está empezando en la familia Hosanna. Sin esas ramitas no habría a quien dar testimonio de vida, a quien apoyar; y son estas ramitas, las que muchas veces nos dan lecciones de humildad.

Hay un leño que se enciende primero para luego prender a los demás, éste puede representar a aquel hermano que toma la iniciativa para iniciar con la hoguera, su función se cumple cuando enciende otros leños y empieza a consumirse con humildad por los demás, de ninguna manera se puede entender que éste es el líder porque en ese momento se perdería la esencia de la hoguera.

Todos los leños se deben apoyar espiritual, material y personalmente.

2. Los fósforos o el encendedor

El Espíritu Santo es el que prende, ilumina y da calor a los leños de la hoguera, es quien permite que la llama se mantenga ardiendo. A Él le debemos la creación de las hogueras, por eso le debemos entregar cada encuentro porque es el dador de

vida, el que infunde el calor en el frío, el que enciende el fuego de amor en cada encuentro. Si no existe ese fósforo divino la hoguera terminará por extinguirse.



3. El abanico o el viento

La oración es aquello que ayuda a avivar el fuego; la oración de unos por otros, de alabanza, de acción de gracias, de intercesión, de petición.

Desde este punto de vista, todos debemos abanicar la hoguera, unos con más fuerza que otros, dependiendo la situación de cada uno. Así podremos conocernos más cada día.

Aunque el encuentro termine, la hoguera seguirá ardiendo en los corazones de todos a través de la oración, hasta el siguiente encuentro.

4. Espacio abierto

Representa el corazón abierto para recibir las gracias del Señor, para acoger a los demás con amor, alegría, bondad, humildad y generosidad. Es proyectar el amor de Dios a los demás.

Para ser testigos de este amor hay que experimentarlo primero. Es necesario haber *“conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros”* (1 Juan 4:16).

¿Cómo podría quedar oculto semejante descubrimiento? ¡Más bien debería producir un interés hacia los demás, empezando por nuestros hermanos y hermanas cristianos! Por esto los no cristianos de los primeros siglos decían de los cristianos: *“¡Miren cómo se aman!”*.

Esos primeros cristianos vivían lo que creían. Se ayudaban unos a otros, visitaban a los que estaban en la cárcel debido a su fe, cuidaban a sus hijos, compartían sus bienes... En una palabra, hacían visible el amor de Dios.

¿Dónde encontraban la fuerza de tal amor?

En una relación viva y de confianza con el Señor Jesús. Y esto es así aún hoy.

Por eso el espacio abierto simboliza el no encerrarnos en nosotros mismos, ni enfocarnos solo en nuestros problemas, sino en los de mi hermano como si fueran propios. Estar solícitos a servir sin esperar recompensa.

Al abrir el corazón a la gracia divina podremos avanzar en santidad, que es lo que el Señor desea de cada uno.

Que nunca falte la amplia sonrisa, uniforme de la Familia Hosanna y el abrazo fraterno en Cristo Jesús.

Palabra de Dios para reflexionar con este tema.

Jesús nos dice: *“He venido a prender fuego a la tierra, ¡y cuánto deseo que ya esté ardiendo!”* (Lc 12,49)

¿Con qué te quedas del encuentro de hoy?, ¿qué aprendiste?

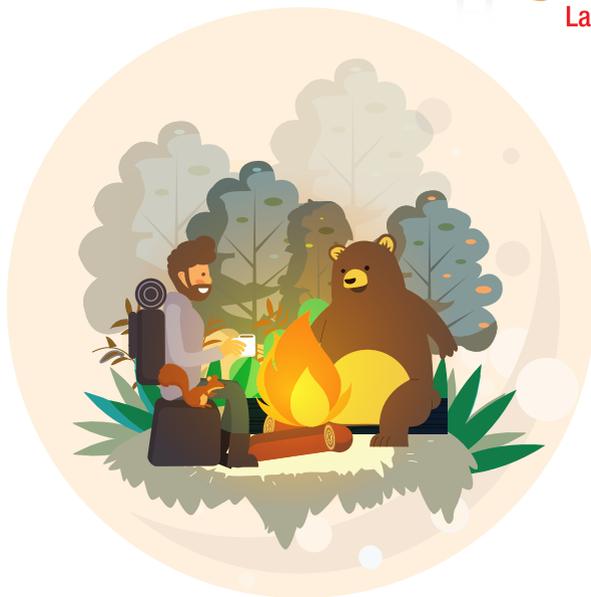
Oración final.

Padre nuestro, Ave María, Gloria y un abrazo de paz entre hermanos.

Ágape (compartir)

Para recordar (material didáctico).

 **FAMILIA**
HOSANNA
La sonrisa de Jesús





ROMPIENDO EL HIELO AL CALOR DE LA HOGUERA

Una hoguera es para darnos luz y calor. Una hoguera Hosanna es el calor de familia a partir del cual el Señor nos conduce al camino de la salvación.

Cuando dejamos actuar al Espíritu Santo en la hoguera, Él comienza a hablarnos al corazón y así, nos empieza a mostrar el camino, tal como lo hizo con Moisés (Éxodo 3, 2-10).

La hoguera es el fuego de Dios que quiere iluminarnos y abrigarnos con su calor.

Este fuego nos purifica y renueva; a veces este proceso duele, ya que nos obliga a librarnos de nuestro ego y nuestros apegos, para dar paso a la luz del Espíritu Santo y solo así, ser luz para los demás.

¿Quién dirige o lidera una Hoguera Hosanna?

Así como en la Santísima Trinidad que son tres personas y un solo Dios verdadero, en nuestras hogueras todos los miembros son iguales y tienen los mismos deberes; sin embargo, cada uno tiene distintos dones para ofrecer al servicio de la hoguera, los cuales permiten un apoyo y crecimiento mutuo.

El único que lidera y dirige una hoguera Hosanna es el Espíritu Santo.

Es de vital importancia la humildad y la pequeñez; el espíritu de desprendimiento para viajar liviano de equipaje; la apertura de corazón y el abandono en el Señor; pues así lo dijo Jesús:

En aquel tiempo Jesús llamó a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos. Les ordenó que tomaran para el camino, un bastón y nada más pero ni pan, ni alforja, ni dinero en la faja; que llevaran sandalias, pero no una túnica de repuesto. Y les dijo: «Cuando entréis en una casa, quedaos en ella hasta marchar de allí. Si algún lugar no os recibe y no os escuchan, marchaos de allí sacudiendo el polvo de la planta de vuestros pies, en testimonio

contra ellos. Y, yéndose de allí, predicaron que se convirtieran; expulsaban a muchos demonios, y ungián con aceite a muchos enfermos y los curaban” Marcos 6, 7-13

El silencio: primer paso al conocimiento interior.

La espiritualidad de nuestra familia Hosanna se basa en el silencio y la oración. Por eso es tan importante acallar nuestra mente para poder escuchar al Señor y conocer nuestra propia esencia.

Cuando nos conocemos a nosotros mismos, con nuestras fortalezas y debilidades, va a ser mucho más fácil abrir nuestro corazón a Dios y, así, conocer a los demás. Pero esto solo lo logramos en el silencio interior.

“...y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios” Col 3, 3

Cuando vivimos en el gozo y la comunión de Cristo resucitado, el egoísmo abre paso al amor. La piedad, esa relación de fe y de confianza entre Dios y nosotros sus hijos, es renovada y se vuelve más viva y sincera. La fidelidad de Cristo da un nuevo impulso a mi corazón y a mi vida. ¡Gracias a Su ayuda puedo ser su testigo hacia los que me rodean!

Como habíamos dicho antes, este fuego se mantiene ardiendo si todos los leños participan, por eso es primordial conocernos profundamente para apoyarnos mutuamente.

Palabra de Dios para reflexionar con este tema.

Salmo 139

*Señor, tú me sondeas y me conoces,
tú sabes si me siento o me levanto;
de lejos percibes lo que pienso,
te das cuenta si camino o si descanso,
y todos mis pasos te son familiares.*

*Antes que la palabra esté en mi lengua,
tú, Señor, la conoces plenamente;
me rodeas por detrás y por delante
y tienes puesta tu mano sobre mí;
una ciencia tan admirable me sobrepasa:
es tan alta que no puedo alcanzarla.*

*¿A dónde iré para estar lejos de tu espíritu?
¿A dónde huiré de tu presencia?*

*Si subo al cielo, allí estás tú;
si me tiendo en el Abismo, estás presente.
Si tomara las alas de la aurora
y fuera a habitar en los confines del mar,
también allí me llevaría tu mano
y me sostendría tu derecha.*

*Si dijera: "¡Que me cubran las tinieblas
y la luz sea como la noche a mi alrededor!",
las tinieblas no serían oscuras para ti
y la noche sería clara como el día.*

*Tú creaste mis entrañas,
me plasmaste en el seno de mi madre:
te doy gracias porque fui formado
de manera tan admirable.
¡Qué maravillosas son tus obras!
Tú conocías hasta el fondo de mi alma
y nada de mi ser se te ocultaba,
cuando yo era formado en lo secreto,
cuando era tejido en lo profundo de la tierra.*

*Tus ojos ya veían mis acciones,
todas ellas estaban en tu Libro;
mis días estaban escritos y señalados,
antes que uno solo de ellos existiera.*

*¡Qué difíciles son para mí tus designios!
¡Y qué inmenso, Dios mío, es el conjunto de ellos!
Si me pongo a contarlos, son más que la arena;
y si terminara de hacerlo,
aún entonces seguiría a tu lado.*



Profesión de inocencia frente a los malvados

*¡Ojalá, Dios mío, hicieras morir a los malvados
y se apartaran de mí los hombres sanguinarios,
esos que hablan de ti con perfidia
y en vano se rebelan contra ti!*

*¿Acaso yo no odio a los que te odian
y aborrezco a los que te desprecian?
Yo los detesto implacablemente,
y son para mí verdaderos enemigos.*

*Sondéame, Dios mío, y penetra mi interior;
exámname y conoce lo que pienso;
observa si estoy en un camino falso
y llévame por el camino eterno.*

¿Con qué te quedas del encuentro de hoy?, ¿qué aprendiste?

Oración final.

Padre nuestro, Ave María, Gloria y un abrazo de paz entre hermanos.

Ágape (compartir)

Para recordar (material didáctico).

CONSEJOS PARA EL BUEN FUNCIONAMIENTO DE UNA HOGUERA

Recordemos que una hoguera es un espacio de oración y de compartir la vida en todas sus dimensiones.

Cada uno es responsable del otro.

1. La hoguera es un espacio de servicio a la iglesia: por eso es muy importante que el párroco de cada parroquia conozca acerca de la hoguera y apruebe su desarrollo. Ideal si alguna vez puede asistir a una reunión, dar una charla y apoyarlos para que el grupo ore frente a Jesús Eucaristía.

2. La hoguera debe funcionar en libertad: con los carismas que cada miembro haya recibido de Dios, sin estructuras preestablecidas y con la libertad de hacer locuras por el Señor.

3. La hoguera es abierta: pueden participar personas de otras denominaciones cristianas pero siempre respetando los principios católicos, porque nuestra fe se basa en la madre Iglesia Católica.

4. La hoguera en constante comunicación con el ministerio de hogueras: por lo menos un miembro de la hoguera (preferiblemente si los participantes rotan) debe estar en contacto con el ministerio de hogueras de la familia Hosanna en Quito, con el fin de que estén enterados de todos los procesos que se están trabajando.

5. La hoguera y sus miembros deben vivir el carisma Hosanna: silencio, oración, amor apasionado por Jesús, espíritu libre, misericordia y pequeñez. En las reuniones se debe orar con la palabra de Dios o con alguno de los audios.

6. La hoguera debe apoyar el crecimiento espiritual individual: es muy importante analizar el proceso espiritual de cada miembro, recuerda que lo que se dice en la hoguera, se queda en la hoguera.

¿Que debemos evitar en una hoguera Hosanna?

- Los esquemas rígidos que puedan apagar la libertad del Espíritu Santo.
- La imposición de criterios.
- Los juicios, chismes o críticas.

- Copiar o plagiar experiencias existentes en otros grupos espirituales.
- Excluir hermanos por cualquier razón.
- Que se convierta en una reunión social.

¿Qué es lo más importante en una hoguera Hosanna?

- Aprovechar la iniciativa y la fuerza del Espíritu Santo, quien es el único líder y coordinador de la hoguera; dejemos que su luz fluya libremente y su fuego arda en nuestra alma.
- Volver a la esencia para poder ser testimonio que transforme el mundo y renueve corazones.
- Tener siempre presente la unidad y la integración a la Iglesia Católica y a nuestra parroquia.



“Dichoso el que se apiada y presta”...

***Que el Señor bendiga este caminar,
que la Madre María nos acompañe de su mano
y que todo sea para la Gloria de Dios.***

Amén